

EL AMIGO DE LA LET.



Concluye el artículo interesante.

La falta pues de actividad en esta tan importante materia, es causa de infinitos males en nuestra España, que solamente se remediarán con quitar de enmedio la páfida canalla de afrancesados: ya que por su vil proceder se hicieron indignos de habitar entre los verdaderos Patriotas, y con premiar á estos su patriotismo, que los pudo conducir en otras ocasiones á un patíbulo infame, á ser víctimas sacrificadas en las inmundas aras del tirano. Este es el modo de evitar desavenencias, y de prevenir las consecuencias funestas, que se pueden seguir á la sociedad, si no reyna mayor actividad para el premio de los buenos y el castigo de los infames: sin que sirva decir, que la distancia á que se halla de nosotros el Gobierno, no le ha permitido formar aquel conocimiento que se requiere, y es tan necesario para el buen despacho de todos los negocios, porque para esto tiene en las Provincias un Gefe Político y un Intendente, que velen sobre este punto, dando cuenta al Gobierno supremo de sus operaciones; y éste, como tan interesado en el bien de la nacion, tomará conocimiento por este conducto, y deliberará lo que tuviese por conveniente, que siempre nos persuadimos sería lo mejor.

10
Dimana tambien de esta poca actividad, que algunos afrancesados que se andan paseando por Madrid, y demuestran ahora patriotismo; si volviéramos á ser dominados por la tiranía, acusarian al Gobierno Francés á muchos patriotas: porque como están en libertad, y aun purificados, han tomado conocimiento de nuestros negocios, y á mas de ser la ruina de algunas familias, pudieran, acaso, influir tambien en otros asuntos.

En fin, es nuestro parecer (sin que se entienda por esto que queremos enmendar las deliberaciones del Gobierno, que respetamos), que mientras se trata de Frailes é Inquisicion, fuera mejor tratar del castigo de los afrancesados, porque estos conspiraron directamente contra la madre Patria, y porque en ellos se ven reunidos quantos delitos se pueden acumular á aquellos: y que ya que por nuestro sabio Código constitucional se nos dió la independendencia, se dé por medio de providencias activas, en esta materia, la seguridad al ciudadano, pues de nada sirve estar independiente, entre tanto que no haya una seguridad personal unida á la independendencia. Esta existe, mas aquella solo es imaginaria, porque de quien mas tiene que temer todo buen ciudadano es de los pérfidos afrancesados, cuyo corrompido corazon solamente abriga traicion y maldad, y estando estos en libertad, y aun purificados, el patriota está, segun se ha dicho, en un compromiso si se verificára (lo que Dios no quiera) otra invasion.

Por último, todo el que se precie de buen español, todo el que adicto á la causa comun desee á la Patria la mayor felicidad, debe clamar por el castigo de los delinquentes. El ciudadano tiene derecho de manifestar sus ideas políticas al

II

Gobierno, y advertirle lo que juzgue conveniente al bien de la Patria, clamar por el cumplimiento de las leyes, que tan justamente condenan al culpado, y por el premio de los que exponiéndose continuamente á ser víctimas de la crueldad de los satélites del corso infame de la Europa, contribuyeron á salvar la Patria: por esto no deben sellar sus labios entre tanto que los afrancesados::: esos hombres viles, indignos de llamarse españoles, ni de habitar entre nosotros, no obtengan el castigo merecido á sus crímenes.

Ningun suplicio, por fuerte y duro que sea, será bastante á sus traiciones: una patria vendida al tirano, asolada y destruida por sus tropas y por ellos, clama por venganza: un Rey desgraciado y cautivo, á quien han vendido y detestado por medio de su adhesion á los franceses, pide su muerte: la sangre de sus compatriotas, vertida en los campos del honor por defender la causa comun, y las miseriales familias cubiertas del horror y oprobio, ya por los infelices que pagaron su patriotismo en un cadahalso, y ya por las continuas exâciones y saquéos que sufrieron, dicen á la faz de la Europa, que no habrá justicia si no se determina dar la pena merecida á tan horrendos crímenes.

¿Y qué vosotros, Padres de la Patria, dignos Diputados que representais la soberania de la Nacion Española, y de cuyas deliberaciones pende su salud, toleraréis por mas tiempo que reine la maldad y quede sin premio el patriotismo?... ¿os hareis sordos á las voces de la nacion entera, que clama incesantemente por el castigo de esos infelices, hijos espurios de la Patria, y hombres que la vendieron al tirano por el vil interés?... ¿acaso pesará mas en la balanza de la justicia la to-

lerancia, sufrimiento é inaccion, que los clamores de una Nacion independiente?... No.... nadie imagina que los sabios Licurgos españoles, que por medio de una sábia constitucion hicieron á España libre, sean capaces de abrigar en su pecho una compasion culpable y opuesta á los derechos de todo ciudadano. Por esto todos esperamos de vuestra rectitud, zelo y patriotismo, terribles decretos, ignominiosos castigos, justas é irrevocables sentencias contra los iniquos españoles que pretendieron ayudar al tirano, y favorecer sus designios, para que la valiente España, que supo oponerse á Cartagineses, Romanos y Sarracenos, quedase subyugada baxo la coyunda infame de su traicion y tiranía.

Continúa el artículo de reformas.

Bien vemos que los señores serviles en hablando de Frailes é Inquisicion, desembainan la tizona, y quieren á sangre y fuego arrollar á quantos son contrarios á su parecer: y que los señores liberales quieren enviar á los pobres Frailes nada menos que á Tetuan.... pero ¡quán equivocados van unos y otros; aquellos por su fanatismo, y estos por su acaloramiento!

Si oimos, pues, á los serviles: dicen que los Frailes son unos benditos, que sin ellos no puede haber Religion, que se condenan quantos hablan contra ellos, que sin el tribunal de la Inquisicion no se puede conservar la pureza de la fé, &c. &c.: y si oimos á los liberales, dicen que los Frailes son unos vagos, gente inútil y aun dañosa en la República; que no los debe haber: que el tribunal

de la Inquisicion es antipolítico y anticristiano, &c.; y de este modo se explican unos y otros, aturdiéndonos los oídos con su tono declamatorio y fastidioso.... ¿qué es ver un sèrvil ó liberal en un café alborotando, disputando, consumiendo su calor natural en controversias inútiles, y aun patear, gritar y ensoberbecerse, que parecen energúmenos? ¿qué es volver la vista ácia esas esquinas, almacén de títulos de sus obras disparatadas, que manifiestan desde luego ser de ninguna utilidad? ¿y qué es, por último, ver á los dos partidos apurar los tinteros, destrozar las plumas, y emborronar papeles en que demuestran su locura con dictérios y sátiras, gastando mucho tiempo y papel, que podían emplear con mas provecho? Pues de todo esto no sacan mas que quebrarse la cabeza, malgastar el tiempo y el ingenio, y alucinándose cada dia mas, no dar en el verdadero y útil sistema de reforma.

Señores sèrviles, desengañense ustedes, y no sean fanáticos: los Frailes son buenos, es verdad; mas estos son los verdaderos Frailes, no aquellos que con capa de santidad y á la sombra del santo hábito abrigan en su pecho los crímenes mas indignos de su estado. Por esto propondremos en este artículo algunos de los abusos que se deben reformar, manifestando tambien que hay algunos Frailes indignos, por su conducta, de llamarse así; los quales; á nuestro parecer, han sido la causa principal de que el pueblo ódie en cierto modo el estado regular, que no debiera odiarse si estuviese baxo aquel venerable aspecto de moderacion y humildad con que fué instituido. Digan ustedes ¿mandaba José á los Frailes quando su expulsion, que se vistieran algunos de currutacos, y que con su luxo y profanidad escandalizasen á los que los ha-

bian visto antes vestidos de un sayal tosco? ¿y qué no hemos visto así á mas de quatro para quienes el dia de la salida del convento fué solemne, y segun la expresion del vulgo dia de boda? ¿y qué les parece á ustedes, que si se llegase á verificar su regreso á los conventos, volverian á tomar el santo hábito muchos de los que ya están acostumbrados á ser los primeros en el prado, en las tertulias, y en qualquier concurrencia? A mas de esto, ¿mandaba el Gobierno intruso que se despojasen, no solamente de lo que externamente les manifestaba Frailes, sino tambien que abandonasen en el fuero interno la conducta religiosa? Nada de esto; pero sin embargo, muchos seglares nos hemos escandalizado al ver que algunos de aquellos que en el claustro aparentaban á lo menos tener una conducta irreprehensible, abrazaron con tanto gusto la vida secular, no oponiendo la menor resistencia á los tiránicos decretos: y que despues olvidándose de que con su austeridad y moderacion debian dar exemplo á los demas del siglo, pensaron que con haberse quitado el hábito, ya no estaban obligados á observar la conducta de Frailes, resultando de aquí gran desórden en sus costumbres, y escándalo general en el pueblo.

(Se continuará.)

NOTICIAS.

Coruña 2 de Octubre. Con referencia á una carta particular, fecha en Portsmouth el 18, dirigida á Oporto por un convoi ingles, y desde Oporto á un sugeto particular de esta ciudad, se asegura la rendicion de Danzick; la toma de Ros-

tock, y que Bonaparte estaba encerrado en Dresde, sitiado por 1500 hombres de tropas aliadas. Las dos primeras cosas son bastante verosímiles, atendida la situación y el estado de víveres en que se hallaban al tiempo del rompimiento del armisticio; pero de la última dudamos algo en los términos en que se refiere. (*El Ciudadano por la Constitución.*)

Londres 15 de Setiembre. Hay fundamentos para suponer que el grande y valiente Moreau sobrevivirá á su herida. Un artículo de Dresde dice que se esperaba su restablecimiento dentro de un mes. Esto nos hace creer que su herida no fué tan grave como se ha dicho. Si se le hubieran amputado las dos piernas era muy difícil que se recobrase tan pronto. Pero Bonaparte hablando de esto, no puede contenerse de soltar alguna expresión de impiedad. En la herida de Moreau ve el dedo de la Providencia, el castigo del Ser Supremo. Ciertamente es un crimen pelear contra él. ;Exécrable malvado! (*Diario de Salamanca.*)

Vitoria 25 de Setiembre. Acaba de llegar el correo de las provincias con la noticia de haberse cogido en el pueblo de Sara, del territorio de Francia, hasta 90 prisioneros, 30 bacas, 20 carneros, muchos carros, mugeres &c., con la particularidad de no haberse perdido de nuestra parte ni un solo hombre. (*Diario de la Coruña.*)

Trun 28. Por fin se van disipando las nieblas, con que el Monitor ha procurado enmarañar los descabros de los primeros encuentros.

Los franceses, á pesar de su jactancioso amago de los 5600 combatientes en el Norte, han sido derrotados en todas partes.

Davoust ha perdido de 16 á 180 hombres en la accion, donde se han estrenado gloriosamente los Suecos, habiéndole desbaratado Bernadotte el ala izquierda, y entrado, segun se asegura, despues en Hamburgo. (*Diario de Salamanca.*)

El Autor del Moscon, al Amigo de la Ley.

El moderno Periodista,
Que honra en su cita al *Moscon*,
No manche su erudicion,
Con poner tal vicho en lista.
Lo que importa es que á la vista
Ponga sin cita, ó testigo,
La *Verdad*, y que á su abrigo
Diga, sin consulta al Rey,
Si es *Amigo* de la *Ley*,
¿Qué *Ley* halla en el *Amigo*?

MADRID:

IMPRENTA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

1813.

Se hallará en la librería de Perez; calle de Carretas, casa de la Fonda; en donde se admiten las Subscripciones á tres reales por mes.